

VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

Título: Dark Matter: un universo de posibilidades

Title: Dark Matter: An Universe of Possibilities

Autor / Author: Laura Tíscar García
Artista y Gestora Cultural Independiente

Resumen: El universo, la oscuridad y el caos, son componentes cardinales en la exhibición *Dark Matters: As Above, So Below*, de André Pagano. El espacio La Productora acoge el proyecto de este artista puertorriqueño residente en la Ciudad de Nueva York, planteando el desorden y la confusión como ingredientes fundamentales en su proceso creativo y en su forma de vida.

Abstract: The universe, darkness, and chaos are cardinal components in André Pagano's exhibition, *Dark Matters: As Above, So Below*. Artist run-space La Productora embraces the project of this Puerto Rican artist, who lives in New York City, and who poses disorder and confusion as fundamental ingredients in his creative process and way of life.

Palabras clave: André Pagano, La Productora, Pintura, Oscuridad, Universo, Caos, Laura Tíscar García

Keywords: André Pagano, La Productora, Painting, Darkness, Universe, Chaos, Laura Tíscar García

Sección: Exhibiciones / **Section:** Exhibitions

Publicación: 15 de septiembre de 2015

Cita recomendada: Tíscar García, Laura. "Dark Matter: un universo de posibilidades", *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de septiembre de 2015, humanidades.uprrp.edu/visiondoble

Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte
Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras
13 Ave. Universidad Ste. 1301
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596
vision.doble@upr.edu
<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>
<https://revistas.upr.edu>



Dark Matter: un universo de posibilidades

Laura Tíscar García

Artista y Gestora Cultural Independiente



André-Pagano, Exhibición: *Dark Matter*, 2015. Foto: Humberto Jiménez.

El caos también puede ser un aliado del proceso creativo y, sino, que se lo pregunten a André Pagano. Su obra me evoca un millar de incógnitas y estas se agolpan en mis pensamientos a medida que avanza mi conversación con él. Sé que si no las disparo rápido, perderé sus reflexiones más íntimas y significativas, pero no hay problema en ese sentido: André es también un interlocutor extraordinario. Sus palabras confirman mi intuición: “Por eso es que soy un aliado del caos, porque no lo veo como algo negativo, como un problema. Veo el caos como totalmente lo contrario: para mí el caos es libertad, lo que hace que yo tenga posibilidades: tengo un universo de posibilidades para ver cómo puedo resolver situaciones, tratamientos, técnicas, hablando de mi obra, de mi arte”.

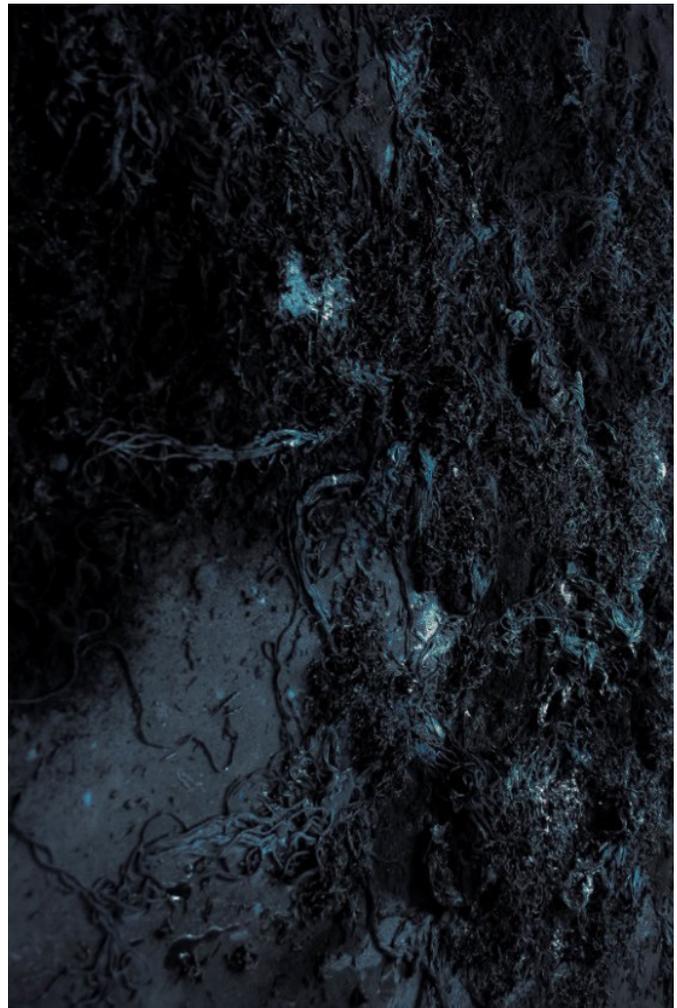


André Pagano frente a una de sus piezas en la exhibición *Dark Matter*, 2015.

Dado el procedimiento técnico con el que André afronta sus obras, cuestionar la presencia del elemento caótico se torna inevitable: más que una respuesta a la eterna confrontación con el *lienzo en blanco* —por otra parte, inherente a la práctica pictórica—, es notorio que, en el caso del artista, fluir a través de la amalgama de posibilidades —e incluso dejar que estas decidan— es una filosofía vital. No se trata de libertinaje, sino de libertad: la acotación de la creatividad puede ser tan o más peligrosa que la falta de juicio. De este modo, André evita el posicionamiento dentro de este juego de espejos que conforman el espectro creativo y se abandona a la libertad plástica, desligándose de los tótems conceptuales que se erigen alrededor del *lienzo en blanco*: más allá de cuestiones metafísicas, coincidiremos en que los transcendentalismos, las altas expectativas o el yugo de la originalidad no propician la creatividad. Y un artista que opere bajo tantas imposiciones —externas y aprehendidas—, difícilmente podrá crear arte con libertad. Ya Picasso lo anunciaría décadas atrás: “todos los niños son artistas, el problema es cómo seguir siendo artistas al crecer”. André incide también en este planteamiento: “Está ahí, yo creo, aunque el artista no forme parte. Cada artista tiene un universo de posibilidades. Para mí podría ser la única referencia que tiene el ser humano de lo que puede ser un universo en la Tierra, el algo que se trabaja y es parte de nosotros, como si fuera un universo, pero está ahí (...). Cada uno puede tener su propio universo: para mí eso es lo que es el arte”.

Es evidente que, para André Pagano, el concepto de universo tiene un significado muy profundo y particular, y no en vano hilvana su discurso creativo en torno a él: el universo se proclama no como una deidad suprema, sino como una suerte de verdad *universal*, valga la redundancia. Si cada uno de nosotros posee su universo propio, *Dark Matter* es un fiel reflejo del que conduce al artista: es así, y no de otro modo, puesto que el creador plástico se postula como una herramienta que sirve a la expresión de un *universo* que ya estaba ahí antes siquiera de que él lo imaginase, pero que tiene la dicha de encontrarse con un creador —quizá intermediario— que le concede una manifestación tangible. Y, cómo no, si cada uno de nosotros encierra un mar de posibilidades, *Dark Matter* tendrá tantas interpretaciones como miradas la avisten. André nos abre una ventana a su universo y en el modo en que él lo siente y percibe, pero entiende —y espera— que provoque diferentes emociones en sus espectadores: de todas las palabras que nos conducen a su obra, ninguna es *limitante*. No obstante, la terrenalidad de su obra puede parecer oculta bajo ese manto de inmensidad. Nada más lejano de la realidad: para el propio artista, *Dark Matter* es un recorrido que abarca interrogantes sumamente tangibles, profundamente matéricos. Negro, caos y

universo se funden en un tejido ajeno, en primera instancia, a planteamientos metafísicos o, lo que adquiere un mayor sentido, materializan problemáticas que se nos antojan etéreas y difusas. En esta puesta en escena, la idea del universo y toda la abstracción que lo rodea —la negritud, la sensorialidad y la ausencia de un esquema de lectura— no en vano se representan en materiales profusamente terrenales. Así, André genera un discurso paralelo a su concepción del universo artístico que todos albergamos y la equipara a este universo que nos cobija, pero que existe antes que nosotros y que está ahí al margen de que tengamos la capacidad de tocarlo. Él mismo lo confirma: “En el camino me di cuenta de que esto es exactamente lo que me podía a mí dar la textura en la Tierra, con nuestra materia física, que yo podía manipular y llevar al punto de recrear mi visión de lo que es la oscuridad y la materia que nos deja a nosotros tener luz (...) Que no tengamos la capacidad de poner un título, una oración que nos explique específicamente qué es, para mí ese es el “challenge”, donde tengo que mirar”.



André Pagano, Exhibición: *Dark Matter*, 2015.
Foto: Humberto Jiménez.

La sencillez con la que André Pagano nos habla de su última exhibición multiplica la fuerza y las posibilidades de un proyecto que en ningún momento pretende delimitar. En brazos —y ojos— del público, *Dark Matter* crece y multiplica sus opciones, y genera un espacio de reflexión al mismo tiempo público e íntimo dentro de un panorama artístico cambiante, un panorama en el que, sin duda alguna, propuestas desprovistas de ornamentos y perennes en el alma humana tendrán más *posibilidades* de trascender.

<https://youtu.be/klw41nQUffQ>

La exhibición *Dark Matter: As Above, So Below*, ha sido parte de la programación del espacio La Productora (Calle Ernesto Cerra, Santurce) hasta el 16 de septiembre de 2015. Para más información, visiten el siguiente enlace.